

## ***EL TRASFONDO POLITICO EN LOS DISCURSOS DE ANTIFONTE***

***Gerardo Ramírez Vidal***

*Universidad Nacional Autónoma de México*

La imagen común que se tiene del orador Antifonte es la de un hombre retirado de los asuntos públicos que, a la primera oportunidad, aprovechó las circunstancias políticas favorables y actuó con gran energía e inteligencia en la instauración de un gobierno oligárquico, aunque a fin de cuentas su actuación resultó poco afortunada, pues no sólo fue derrocado el gobierno instaurado por él y por los demás conjurados, después de pocos meses de azarosa existencia, sino que el propio orador recibió los mayores castigos: fue condenado a la pena capital, se prohibió enterrar su cadáver en el Atica y en los dominios atenienses ultramarinos, sus propiedades fueron confiscadas, su casa fue demolida y sus descendientes se vieron privados de los derechos ciudadanos.

Tradicionalmente los estudiosos reducen la actividad política de Antifonte a su participación en esa revuelta oligárquica. Nada se dice de su vida política anterior a tal evento y, en cambio, se

menciona con insistencia que el orador nunca se presentaba en público, sino que permanecía en el anonimato. Una vida, pues, dedicada a los asuntos privados, salvo dos o tres ocasiones en que intentó defender a personajes relacionados con las oligarquías de otros estados griegos que acudían a él como logógrafo. Pero de cualquier modo, podría dudarse incluso que en estos casos hubiera escrito sus discursos desinteresadamente, por mera solidaridad ideológica, pues, en su época fue célebre su especial ambición por el dinero<sup>1</sup>. No es extraño entonces que Carter lo haya considerado como uno de los más conocidos *apragmones* del siglo V<sup>2</sup>, esto es, un hombre alejado de la política y preocupado por sus asuntos propios.

Sin embargo, algunos datos de la vida del orador inducen a pensar que la imagen que nos hemos hecho de ese personaje puede enriquecerse significativamente. En primer lugar habría que señalar que Antifonte fue célebre en su época por sus dotes de gran orador y por su gran inteligencia, cualidades que provocaban -según el testimonio de Tucídides- el recelo de sus conciudadanos, lo que supuestamente motivó que él prefiriera mantenerse en el anonimato. Al parecer los estudiosos no han reparado en que, si Antifonte era muy conocido por sus grandes capacidades, necesariamente lo era porque las había puesto de manifiesto en alguna etapa de su vida, y lo hizo tan clara y abiertamente que se convirtió para siempre en objeto de sospecha entre sus conciudadanos o, más específicamente, entre los partidarios de la democracia en Atenas. De lo anterior se puede deducir que, en cierta etapa de su vida, Antifonte debió de haber sido una persona activa políticamente en las filas oligárquicas antes de su participación en la revuelta del 411. Es cierto que es su época fue considerado un *aprogmon*, junto con otros muchos atenienses de su generación. Pero se debe admitir que, en el siglo V, esa palabra no se refería, en general, a las personas que no participaban en política, sino que más bien se aplicaba específicamente a quienes no se interesaban en ejercer cargos públicos en el gobierno democrático. Obviamente, a muchos no les interesaba, en general,

---

<sup>1</sup> Cf. Ps. Plut., *Vit. Antiph.* 16.

<sup>2</sup> L. B. Carter, *The Quiet Athenian*, Oxford 1986.

participar en los asuntos políticos sino limitarse a los propios. Estos también eran *apragmones*.

Algunos testimonios permiten reforzar la hipótesis de que Antifonte era un hombre político que actuaba abiertamente desde antes de la revuelta del 411. Resulta muy ilustrativo el pasaje de las *Memorabilia*, en el que Jenofonte representa a Sócrates y Antifonte discutiendo abiertamente<sup>3</sup>. El orador le reprocha a Sócrates, entre otras cosas, que pensara hacer a los demás hábiles en la política, mientras que él mismo no se dedicaba a ella. Sócrates enseñaba política a sus seguidores, que era uno de los temas educativos de los sofistas. Antifonte quería atraerse a los discípulos del Filósofo, supliendo las carencias de éste. Una de esas deficiencias era la práctica política. El orador, por lo tanto, se dedicaba a la política, de otro modo no le echaría en cara a Sócrates esa deficiencia. El diálogo -si en realidad se verificó, como parece- debe haberse desarrollado durante la Guerra Arquidámica<sup>4</sup>. Podemos suponer que, hacia esa época o antes, Antifonte era un político activo y que probablemente nunca se retiró a la vida privada, sino que participaba por los medios que tenía a su alcance en contra del régimen democrático ateniense. En este caso es importante el testimonio de Tucídides, quien señala que el plan para derrocar a la democracia había sido ideado por Antifonte con mucha anticipación<sup>5</sup>. Según lo anterior, nuestro personaje no se encontraba inactivo antes del 411.

Sería interesante analizar por qué medios Antifonte ejercía esa actividad política. Se pueden señalar al menos dos modos de participación: actividad en grupos políticos y apoyo en los tribunales a litigantes opuestos a representantes de la democracia.

\*\*\*\*\*

El análisis de las fuentes permite suponer que Antifonte había

---

<sup>3</sup> *Mem.* I, 6, 15.

<sup>4</sup> Cf. A. Battagazzore y M. Untersteiner eds., *Sofisti. Testimonianze e frammenti*, Florencia 1962, 13.

<sup>5</sup> *Th.* VIII, 68, 1.

formado parte de alguna de aquellas *heterías* que se habían formado en la segunda mitad del siglo V y que, en cierta medida, pueden considerarse como una continuación del grupo político que, durante la pentecontecia, estuvo dirigido por los representantes del *genos* de los Filedas. Al parecer, el orador se encontraba estrechamente ligado a ese grupo, en contra de la corriente encabezada, entre otros, por Efialtes y Pericles. A la muerte de este último, según se puede deducir del testimonio de Aristófanes<sup>6</sup>, el orador se integró a una de las *heterías* que se formaron durante la Guerra del Peloponeso. Ese grupo tenía como principal dirigente a Frínico, quien a la postre fue, junto con Antifonte, uno de los jefes de la revuelta del 411. En el año de 415 los miembros de esa *hetería* (entre quienes se encontraban también otros conocidos personajes como Lisítrato y Licón de Tóricos) aparecen unidos a los enemigos de Alcibíades. En los momentos más dramáticos de la crisis política provocada por los delitos de impiedad de ese año, los miembros del grupo de Frínico fueron acusados de haber participado en la mutilación de los Hermes o en la parodia de los misterios de Eleusis.

\*\*\*\*\*

Aquí nos interesa analizar con mayor detalle la otra forma de acción política de Antifonte, la que consistía en utilizar la habilidad retórica como un instrumento de lucha en la contienda política por el poder. El dato más significativo es de nuevo el testimonio de Tucídides<sup>7</sup> cuando señala que Antifonte era *"un hombre que no se presentaba voluntariamente delante del pueblo y en ningún otro lugar de debates, pero, como era objeto de la sospecha del pueblo por la fama de ser un hombre muy capaz, era la única persona que, cuando era consultada, podía ayudar a quienes tenían casos en los tribunales o en la asamblea"*. El texto de Tucídides señala a Antifonte como el mayor logógrafo de su época, pero lo interesante resulta qué tipo de logógrafo era nuestro orador.

---

<sup>6</sup> Vesp. 1301 s.

<sup>7</sup> loc. cit.

Filóstrato refiere que los comediógrafos contemporáneos de Antifonte lo atacaban por ser una persona hábil (*deinós*) en los pleitos judiciales y por cobrar altas sumas por sus discursos, sobre todo a aquellos que enfrentaban casos muy peligrosos<sup>8</sup>. No es posible saber con seguridad si Antifonte tomaba en consideración razones pecuniarias para ayudar a quienes se lo pedirían pero lo que sí puede demostrarse es que presentaba sus servicios a gente de su propio entorno social y político. A partir de esta constatación se podría presumir que Antifonte ejercía su actividad logográfica como un instrumento de su actividad política, independientemente de los beneficios pecuniarios que el logógrafo pudiera obtener.

Un gran número de los discursos, complementos o fragmentarios<sup>9</sup>, de ese orador presentan un trasfondo político que confirma la anterior presunción. Un grupo de obras presenta el objetivo de auxiliar a estados de la Liga délico-ática y a los ciudadanos de esos estados contra los propios intereses de Atenas. En particular, el asunto de la contribución de los miembros de la liga fue retomado por Antifonte en, al menos, dos ocasiones, cuando escribió sendos discursos para que fueran pronunciados por los embajadores de Lindio y Samotracia respectivamente, con la finalidad de modificar el monto del tributo asignado por Atenas en 425.

Tal actitud era del todo congruente en Antifonte. En las filas aristocráticas existía la costumbre de defender a las ciudades sujetas a Atenas, por diversos motivos. Durante la pentecontecia se desarrolló en esa ciudad una concepción nueva relativa a las relaciones internacionales entre los estados griegos, que borraba las diferencias

---

<sup>8</sup> VS 499.

<sup>9</sup> Obviamente deben excluirse las *Tetralogías*, pues son discursos ficticios y no registran ningún dato de importancia. Estos discursos cubren una amplia gama de temas: los tres que se conservan completos se refieren a casos de homicidio; los demás son fragmentos de discursos judiciales de carácter público y privado sobre casos diversos (pero no de asesinato). También se conservan algunos fragmentos de un panfleto titulado *Invectivas contra Alcibiades*. En cuanto a las fechas, los discursos cubren un período de quince años, del 425 al 411. Todos los discursos de Antifonte, a excepción de su defensa y del panfleto, fueron escritos para ser pronunciados por otros.

tradicionales y que veía a los pueblos griegos en su conjunto, como unidad<sup>10</sup>. La fundación de Turios expresa en cierta medida la materialización de ese panhelenismo y no debería extrañar que esa iniciativa se debiera más a la intervención de Tucídides, hijo de Melesias, que a un proyecto pericleo. Cierta número de aristócratas pensaban que el papel que debía jugar Atenas en el plano internacional debía ser de igualdad o de cooperación con los estados griegos y no de hegemonía, como sostenían Pericles y principalmente los 'demagogos' de la Guerra del Peloponeso. Los aristócratas mantenían esa posición por motivos de carácter ideológico y social y por la necesidad de tener o conservar aliados entre los estados de la liga<sup>11</sup>. Pero esas relaciones de amistad podían servir también para perjudicar al 'partido' democrático en Atenas. Esto último era uno de los objetivos inmediatos de los enemigos de la democracia.

En particular, el asunto de los lindios es ilustrativo de la defensa que los aristócratas-oligarcas hacían de los estados miembros de la Liga. Lindio, de población doria, era la ciudad más rica de Rodas y, al parecer, desde un principio se contó entre las ciudades que conformaron la Liga. La ciudad fue objeto de las revisiones de las tasas de las contribuciones que, a partir del 454, se realizaban cada cuatro años. Durante los primeros veinte años, el monto del tributo fue a la baja<sup>12</sup>, pero, a partir del 434/433 empezó a incrementarse<sup>13</sup>. El tributo fue fijado ese año en 6 talentos. En 425/424 se verificó una alza general en la contribución de los estados miembros de la Liga. Así, por ejemplo, las islas que antes de la

---

<sup>10</sup> Tal concepción aparece principalmente en Eurípides y Aristófanes, cf. F. Rodríguez Adrados, *La democracia ateniense*, Madrid 1975, 315-316.

<sup>11</sup> Algunas de las ventajas de tener tales relaciones en el extranjero son bastante bien conocidas. Por ejemplo, si un ciudadano era condenado al exilio, podría tener un lugar seguro donde ser acogido. Entre los ejemplos de tal beneficio pueden mencionarse los casos de Cimón, Tucídides, hijo de Melesias, el orador Andócides y muchos más.

<sup>12</sup> Cf. A. W. Gomme, A. Andrewes y K. J. Dover, *A Historical Commentary on Thucydides* I, Oxford 1945-1981, 275 (de aquí en adelante HCT).

<sup>13</sup> R. Meiggs y D. M. Lewis, *A Selection of Greek Historical Inscriptions to the end of the fifth century b. C.*, Oxford 1969, 158-159 (de aquí en adelante ML).

guerra pagaban en total 60 talentos tuvieron que contribuir ahora con 160. A Lindio se le fijó entonces un monto de 15 talentos<sup>14</sup>.

Los aristócratas-oligarcas se oponían a esta política económica. Tucídides, hijo de Melesias, en la última fase de su carrera, estuvo atacando a Pericles por los altos gastos empleados en edificios públicos<sup>15</sup>, y lo acusaban de tiranizar y de ultrajar a los aliados<sup>16</sup>. Mucho más se opondrían a los gastos para una guerra contra Esparta, ciudad con la que mantenían buenas relaciones. Es probable que, en 425, cuando los lindios supieron del aumento de su contribución, recurrieran a los aristócratas atenienses con el fin de obtener apoyo para instruir un juicio contra el aumento que se les había asignado. Antifonte estuvo dispuesto a ayudarlos y les preparó un discurso que ellos pronunciaron en el tribunal especial para reclamos<sup>17</sup> y del cual se conservan algunas referencias<sup>18</sup>.

El asunto del tributo de los samotracios debe de referirse a la misma ocasión<sup>19</sup>. Samotracia había pagado dos talentos en 439 y 438 y seis antes del 431, pero en 425/424 tuvo que pagar 15 talentos. Antifonte escribió un discurso para que los representantes de la isla lo pronunciaran en el tribunal que se les había asignado. En ese discurso el orador señala que "*la isla es montañosa y abrupta, poco productiva*". Se trataba de un argumento excelente; la pobreza del país era la causa que podía impedir el aumento del tributo, según se encontraba manifiesto en el decreto de Tudipo en relación con el incremento de las contribuciones del 425<sup>20</sup>.

---

<sup>14</sup> Cf. ML, 200.

<sup>15</sup> Plut., Per. 14.

<sup>16</sup> Cf. C. M. Bowra, *La Atenas de Pericles*, Madrid 1974, 158.

<sup>17</sup> Cf. ML 197.

<sup>18</sup> Frr. 25-33 Th.

<sup>19</sup> K. J. Dover, "The Chronology of Antiphon's speeches", *CQ* 44, 1950, 44-60, con argumentos lingüísticos, lo sitúa entre 418 y 414 ("*This speech raises the issue of linguistic dating sharply*").

<sup>20</sup> "Ahora a ninguna ciudad le impondrán un tributo menor del que antes pagaban, excepto si demuestra que la pobreza de su territorio les impide pagar más" (véase el decreto en ML, 190, 11, 21-22). El *terminus post quem* es el 426, pues ese año se decretó la designación de colectores (*eklogéís*) quienes se encargaron de

Otra serie de discursos trata sobre el auxilio que Antifonte prestaba a griegos extranjeros, actitud que también parece haber sido frecuente en Atenas. Como dice Bowra "*les movía la simpatía por los aliados o, al menos, por los que, de ellos, pertenecían a la misma clase y a quienes desagradaba la política democrática*"<sup>21</sup>.

Entre los ejemplos ilustrativos de esa práctica, sobresale el discurso *Acerca de la muerte de Herodes* (V). En éste se trasluce no sólo la simpatía que podía establecerse entre personas de un mismo rango social, sino también -y es lo que aquí nos interesa- el trasfondo político de las relaciones entre oligarcas de diferentes estados.

El asunto del discurso es el siguiente. Euxiteo, un ciudadano mitilenio, se había embarcado junto con Herodes y otros hacia la ciudad de Enos, en la costa tracia. Poco después de haber zarpado, los sorprendió una tormenta y el barco en que viajaban tuvo que anclar en Metimna, donde ya de noche, transbordaron a otro barco que estaba en mejores condiciones para guarnecerse. Al día siguiente, Euxiteo se dio cuenta de que Herodes había desaparecido y se puso a buscarlo infructuosamente. Mandó avisar a los familiares del desaparecido y luego prosiguió su trayecto con los demás viajeros hacia Enos. Sin embargo, a su regreso fue acusado por los familiares de aquél. Herodes era un colono (*cléruco*) ateniense que se había establecido con algunos familiares en Mitilene, después de la fallida revuelta del 428/427. Como era normal en esos casos, el proceso tenía que desarrollarse en Atenas, y el mitilenio tuvo que ir allá para defenderse.

Sobre Euxiteo el discurso contiene datos prosopográficos interesantes. En primer lugar, el mitilenio era un hombre rico<sup>22</sup> y pertenecía a una familia pudiente. Luego que la revuelta mitilenia fue controlado y los atenienses ocuparon la ciudad, el padre de Euxiteo cumplió con todos los deberes de ciudadano: costeó todas las *liturgías*

---

reunir el tributo en sus propias ciudades. El *terminus ante quem* es el 421. En efecto, en el discurso se mencionaba la separación de la isla de otras regiones de tierra firme que antes pagaban juntas (Gomme, *HCT*, vol. III., 504).

<sup>21</sup> Bowra, *op. cit.*, 160.

<sup>22</sup> 63 y 79.



que se le encomendaron, siendo varias veces *corego*, y cumplió con sus demás obligaciones con Atenas y con su propia patria<sup>23</sup>.

Además, el padre del acusado era, al parecer, un oligarca, pues los familiares de Herodes lo acusaban de haber participado en la revuelta contra Atenas<sup>24</sup>. En efecto, se sabe que la revuelta fue llevada a cabo por los oligarcas; el pueblo, en cambio, se opuso, una vez que tuvo armas en su poder<sup>25</sup>. El mitilenio defiende a su padre argumentando que la conducta de éste había sido favorable a Atenas; que su participación en la revuelta se había dado por coacción, pues todos los habitantes se habían visto obligados a participar en ella, y que, de cualquier modo, luego de aplastada la revuelta, su padre había aceptado la ocupación de la ciudad.

De tal modo, son claras las razones que tuvo Antifonte para defender al mitilenio de familia acomodada en contra de un *cléruco* ateniense. Los beneficiarios de las confiscaciones de los lotes o de los 'arriendos' eran normalmente los atenienses más pobres, y quienes salían más afectados eran los extranjeros más ricos y partidarios de la oligarquía.<sup>26</sup>

El grupo más numeroso está formado por discursos en los que se ataca a funcionarios públicos atenienses. El ejemplo mejor documentado se refiere a la ayuda que el orador prestó a un rico ateniense, que había sido consejero y varias veces *corego*.

En mayo del 419, el *coregós*, cuyo nombre se desconoce, inició ante el Consejo una acusación política por desfalco del tesoro público contra Ampelino, Aristión, Filino de Acarne y el subsecretario de los *tesmotetas*. A pesar de los infructuosos intentos de los acusados por evitar el proceso, éste se llevó a cabo ante un jurado encabezado por los *tesmotetas* y los acusados fueron encontrados culpables y castigados con una multa. El discurso de acusación, del cual se

---

<sup>23</sup> 77.

<sup>24</sup> Cf. 75.

<sup>25</sup> Th. III, 27.

<sup>26</sup> Antifonte también escribió un discurso para otro *cléruco* ateniense que, probablemente, fue acusado de esclavizar ilegalmente (Fr. 2).

conservan algunas referencias<sup>27</sup> fue elaborado presumiblemente por Antifonte.

Nos interesa resaltar la identificación de las partes litigantes. En el discurso no se menciona quién era el acusador, y sólo se puede saber que había sido *corego* y consejero, además de pertenecer a la tribu Erejteide<sup>28</sup>. Pero sí se puede identificar a algunos de los acusados. Filino, por ejemplo, era hermano nada menos que del ferviente demócrata Cleofón, el fabricante de liras, quien ya en 443 había sido candidato al ostracismo y *estratego* en 429/428, y quien fue jefe del *demos* entre el 410 y el 405, actuando con habilidad y honestidad en los asuntos financieros durante ese período. El propio Filino había sido candidato al ostracismo en 417, pues su nombre aparece en un *óstrakon* encontrado en las excavaciones del ágora. Así pues, Filino debió haber sido partidario de la democracia, como su hermano Cleofón.

Pero el caso no paró ahí. El *corego* fue nombrado consejero para el año 419/418 y le tocó fungir como *prítane* el primer mes conciliar. Actuando, pues, como *prítane*, inició *ex officio* un proceso por defraudadores del fisco contra los *poristas*, *poletas*, *práctores* y sus secretarios respectivos, y logró que se formara una comisión para investigar los hechos.

En el ínterin, Filino trató de evitar que el proceso del mayo del 419 en su contra siguiera su curso. Sucede que su acusador había sido designado para preparar un coro de niños que participaría en las fiestas Targelias del mismo mes de mayo del 419, pero encargó la preparación del coro a su yerno Fanóstrato, para dedicarse de lleno al proceso. Durante los ensayos, un niño del coro tomó un brebaje para afinar la voz y murió. Filino y los demás coacusados se enteraron del accidente y lograron convencer al hermano mayor del muerto, Filócrates, de que acusara de homicidio al *corego*, quien tendría así prohibido presentarse en los tribunales y ellos habrían logrado suspender el proceso en su contra. Sin embargo, el arconte-rey no pudo tramitar la solicitud del proceso de asesinato, pues faltaban dos

---

<sup>27</sup> Fr. XVIII

<sup>28</sup> VI, 13.

meses para que concluyera el año, y la introducción del proceso debería de haberse hecho al menos con tres meses de anticipación. De tal modo, las maniobras de Filino y sus compañeros fueron infructuosas.

Posteriormente, como los funcionarios acusados por el *ex-corego*, ya electo consejero, también se vieron en aprietos, sobornaron igualmente a Filócrates para que iniciara un proceso por asesinato contra el consejero. En este caso el arconte-rey aceptó la solicitud respectiva y el consejero se vio impedido para continuar el proceso contra los defraudadores del fisco. Pero a pesar de esto, el plan de los acusados no dio resultado, porque el Consejo nombró a otro acusador, en ver del *corego*, y los funcionarios fueron encontrados culpables y castigados. Esta es la versión del *corego*, quien tuvo por 'abogado' a Antifonte, pero la historia pudo haber sido alterada.

Es presumible encontrar en ambos casos procesos no meramente privados. En primer lugar, debe señalarse que ambas fueron acusaciones públicas (*eisangelías*), introducidas ante el Consejo, por desfalco de los fondos públicos. Los acusados eran ciudadanos atenienses que ostentaban un cargo en la administración pública, y probablemente Filino y sus compañeros eran magistrados. Así pues, en el proceso contra Filino existe un trasfondo político. Es difícil deducir qué tan culpables eran los acusados, pues, en el primero proceso, fueron castigados solo con una multa, en vez de haber sido condenados a muerte<sup>29</sup>. Aunque puede ser estéril, cabría preguntarnos si, en realidad, Filino y sus compañeros no fueron objeto de una calumnia por motivos políticos. En ambos procesos, el *corego*, auxiliado por Antifonte, habría buscado perjudicar lo más posible a los partidarios de la democracia, esto es, a Filino y a los demás funcionarios públicos.

El orador participó en otros procesos de carácter político contra *estrategos*, de los que hay varios ejemplos, como la defensa que compuso contra el general ateniense Demóstenes. El discurso, titulado "*Defensa contra una acusación pública de Demóstenes*"<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> Ant. VI, 38.

<sup>30</sup> Fr. 8-14.

que, según el pseudo Plutarco, fue uno de los más famosos de Antifonte, se pronunció cuando el acusador ostentaba el cargo de *estratego*<sup>31</sup>, pero es difícil conjeturar cuándo se realizó el proceso, pues Demóstenes tuvo ese cargo al menos en tres ocasiones: 427/426, 418/417 y 414/413. Sin embargo, algunos datos parecen indicar que el discurso podría datarse en el 414/413. En el discurso se mencionan a Alcibiades de Fegos y a un tal Andrón. El primero era el primo del general Alcibiades que participó en las parodias de los misterios en 415 y huyó luego de descubrirse su culpabilidad; el segundo fue uno de los Cuatrocientos y el promotor del decreto contra Antifonte y los demás coacusados a la caída de la oligarquía. Demóstenes, por su parte, después del 418 no había participado, hasta donde se sabe, en la actividad política de Atenas, y sólo en 414/413 volvió a ser electo general.

La participación de Demóstenes como general se relaciona con acciones en favor del imperialismo ateniense<sup>32</sup>, y, en este caso, la oposición de Antifonte contra los líderes democráticos vuelve a manifestarse con claridad, como sucedió también en el proceso que se le instruyó a Hipócrates, poco antes del 424, fecha de su muerte en la batalla de Delio, si es que Hipócrates es hermano menor de Pericles, identificación no del todo segura. El texto indica que Antifonte ganó el pleito por no haberse presentado el acusado y es probable que Hipócrates no se presentara 'inevitablemente', a causa de su muerte<sup>33</sup>, y no voluntariamente, pues el general no debía de haber hecho peligrar su reputación no asistiendo al tribunal<sup>34</sup>.

Por último, es necesario mencionar brevemente las *invektivas contra Alcibiades* que podría ser un panfleto político<sup>35</sup> leído por Antifonte ante los miembros de su *hetería* hacia el 418/417 arengándolos contra Alcibiades, aunque también podría tratarse de un

---

<sup>31</sup> Ps. Plut. 20.

<sup>32</sup> Cf. Th. III, 91, etc...

<sup>33</sup> Cf. Dover, "The Chronology...", 53.

<sup>34</sup> Este es el argumento principal que Blass y otros estudiosos han manejado para identificar al acusado con el famoso médico Hipócrates de Cos. Otro caso es el de Lespodio (fr. 21-24), probablemente cuando fue general el 414.

<sup>35</sup> L. Gernet, *Antiphon le Rheteur*, París 1989, 163.

discurso ficticio parecido y probablemente contemporáneo al *Contra Alcibiades* del pseudo Andócides, que, según Furley, debe datarse en 415<sup>36</sup>.

\*\*\*\*\*

El análisis prosopográfico y del trasfondo político de los discursos de Antifonte da una idea de la utilización que hizo Antifonte de la retórica como instrumento político y muestra a ese orador no como un antecedente del filósofo dedicado a la vida contemplativa, sino como un oligarca muy activo en la lucha por el poder en Atenas. El análisis aquí elaborado podría hacerse también con otros discursos no menos interesantes que los aquí estudiados.

### ***Resumen / Abstract***

La imagen tradicional del orador Antifonte es la de un hombre retirado de los asuntos públicos que con ocasión de la revuelta oligárquica del 411 aprovechó las circunstancias políticas favorables para actuar con gran energía e inteligencia en la instauración de un gobierno oligárquico. Hasta la fecha los estudios sobre el personaje nada dicen sobre su vida política anterior a este evento.

Éste artículo, sin embargo, enriquece la imagen de la vida del orador: Antifonte debió de haber sido una persona activa políticamente en las filas oligárquicas antes de su participación en la revuelta, como lo evidencian algunos testimonios. Los medios por los que ejercía esa actividad eran dos: la participación en grupos políticos contrarios al régimen democrático ateniense y el apoyo en los tribunales a litigantes también opuestos a la democracia. El autor analiza fundamentalmente este segundo aspecto: la habilidad retórica de Antifonte como un instrumento de lucha por el poder político. A tal fin se hace un análisis prosopográfico y del trasfondo político de sus discursos.

Traditionally the orator Antiphon was believed to have been a man retired

---

<sup>36</sup> W. D. Furley, "Andokides IV ('Against Alkibiades'): Fact or Fiction", *Hermes* 117, 1989, 138-156.

from public issues until the oligarchic revolt in 411, when he took advantage of the favorable political conditions to act in an active and energetic way in the establishment of an oligarchic government. Studies so far do not say anything else about Antiphon's life prior to this event.

This paper aims to enrich the orator's image. Antiphon must have been politically active in the oligarchy ranks before his taking part in the revolt, as it is demonstrated in some testimonies. The means by which he exercised this activity were two: participation in political groups opposed to the Athenian democracy and support in law courts to the litigants also opposed to democracy. The author focuses his analysis in this second issue: Antiphon's rhetoric ability as an instrument in the struggle for political power. With this aim in mind the paper makes a prosopographic and political analysis of his speeches.